

Los Libros

DICCIONARIO DE FILOSOFÍA, por *José Ferrater Mora* (segunda edición). Editorial Atlante. Méjico

La primera edición de esta importante obra data sólo de 1941 y es una clara prueba de la aceptación con que fué recibida por el público el hecho de que apenas transcurridos cuatro años haya aparecido la segunda. Particularmente grata debe ser ésta para los chilenos, porque ha sido preparada en nuestro país, ya que tenemos la suerte de que el ilustre autor del Diccionario viva desde hace unos pocos años entre nosotros.

En ésta nueva edición se han mantenido y acentuado las buenas condiciones que ya distinguían a la primera. Contiene artículos perfectamente estudiados sobre todos los términos, conceptos y problemas de la filosofía. Los filósofos de todos los tiempos hasta nuestros días ocupan un lugar en esas páginas con breves noticias biográficas y exposición de los puntos esenciales de sus doctrinas. Cada artículo va acompañado además de una completísima bibliografía.

Según entendemos, este es el primer diccionario de filosofía que se publica en castellano, lo que ya de por sí no es escaso mérito, pero resulta sí un mérito secundario y agregado al ponerlo al lado del indiscutible e inmenso valor intrínseco de la obra del señor Ferrater. Con ella pasa a ocupar nuestra lengua en el campo de la filosofía una categoría de primer orden entre las lenguas cultas del mundo occidental.

El diccionario de que nos ocupamos constituye un indispensable instrumento de trabajo para todos los cultivadores de las doctrinas filosóficas.—ENRIQUE MOLINA.



MAÑAS CRIOLLAS, por *Galvarino Cuzmán*

En más de treinta cortos capítulos un bien inspirado moralista exhibe y fustiga los principales defectos de nuestra gente. Tal es en conjunto el libro con cuyo título encabezamos éstas líneas. Son breves cuadros animados y hechos en estilo sencillo y directo por un buen observador de vasta experiencia. Por lo acertado de los rasgos que diseña podría llamarse también el libro «Notas para una psicología del pueblo chileno en la época actual» o «Análisis espectral de Chile en nuestro tiempo». Son páginas de lectura fácil y agradable que en muchas de sus pinturas toman relieves notables.

De acuerdo con el título, predominan naturalmente los rasgos sombríos en el panorama que nos presenta Galvarino Guzmán. La impresión suele ser deprimente. Pero no se puede acusar al autor ni de exageración ni de falsedad. Limpio y claro resalta su buen propósito y no es pesimista. Deplora que no aprovechemos debidamente nuestras posibilidades de progreso y confía en la educación para que lo hagamos y borremos nuestras máculas. De todo el libro brota un clamor constante a fin de que imperen entre nosotros la verdad, la honradez, el sentimiento de responsabilidad y la perseverancia en el trabajo. Es un libro de mérito que debe leerse.—E. M.



HUIPAMPA, de *Nicasio Tangol*

«Tierra de Sonámbulos», subraya el autor bajo el membrete indígena. Está bien la advertencia para quienes pidiesen claridad de cielo sureño y expandido equilibrio de almas a medida